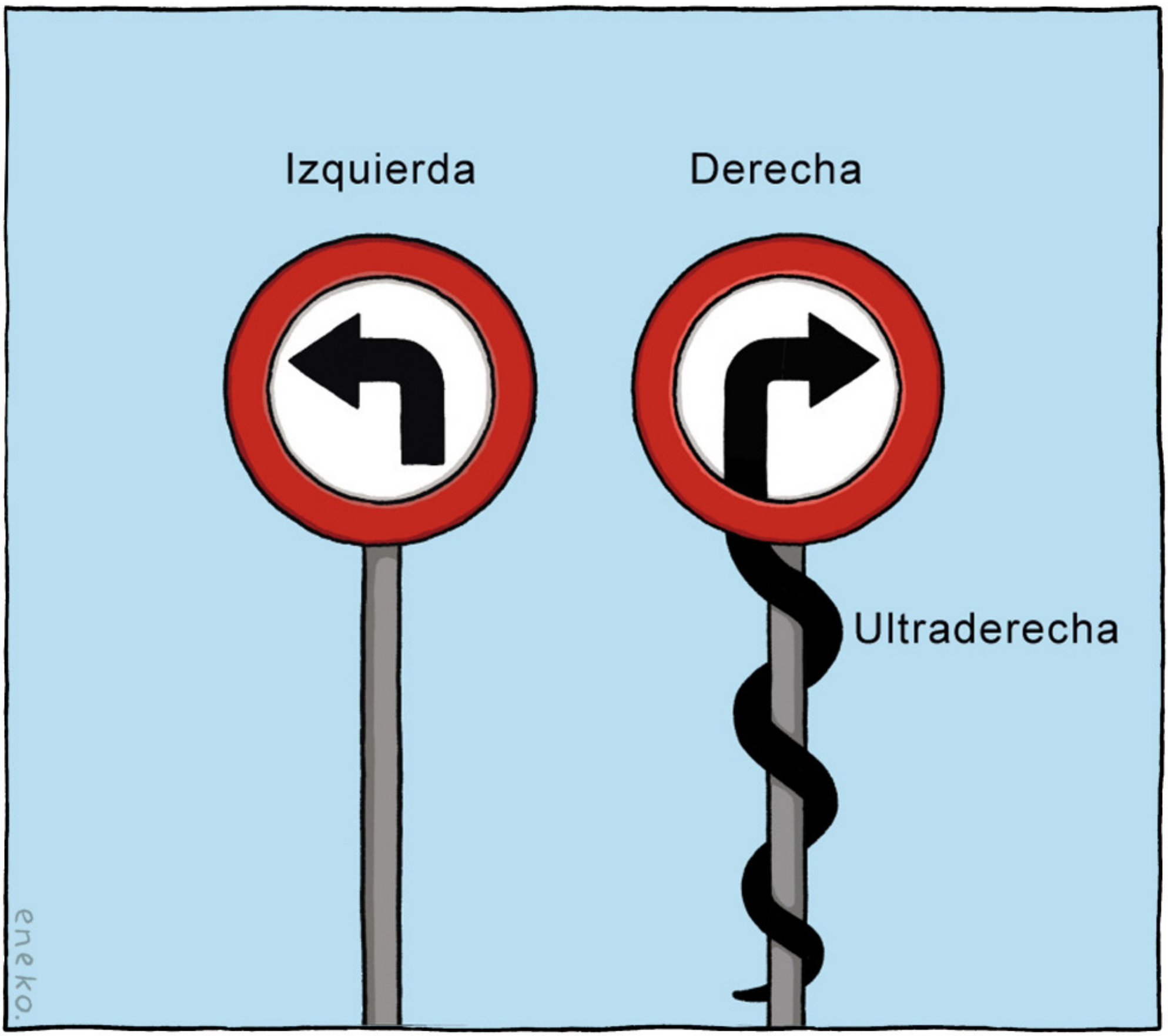
El EsPeculadorPrecoz

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

27 de NOVIEMBRE, 2026
Año 16 - Nº 794

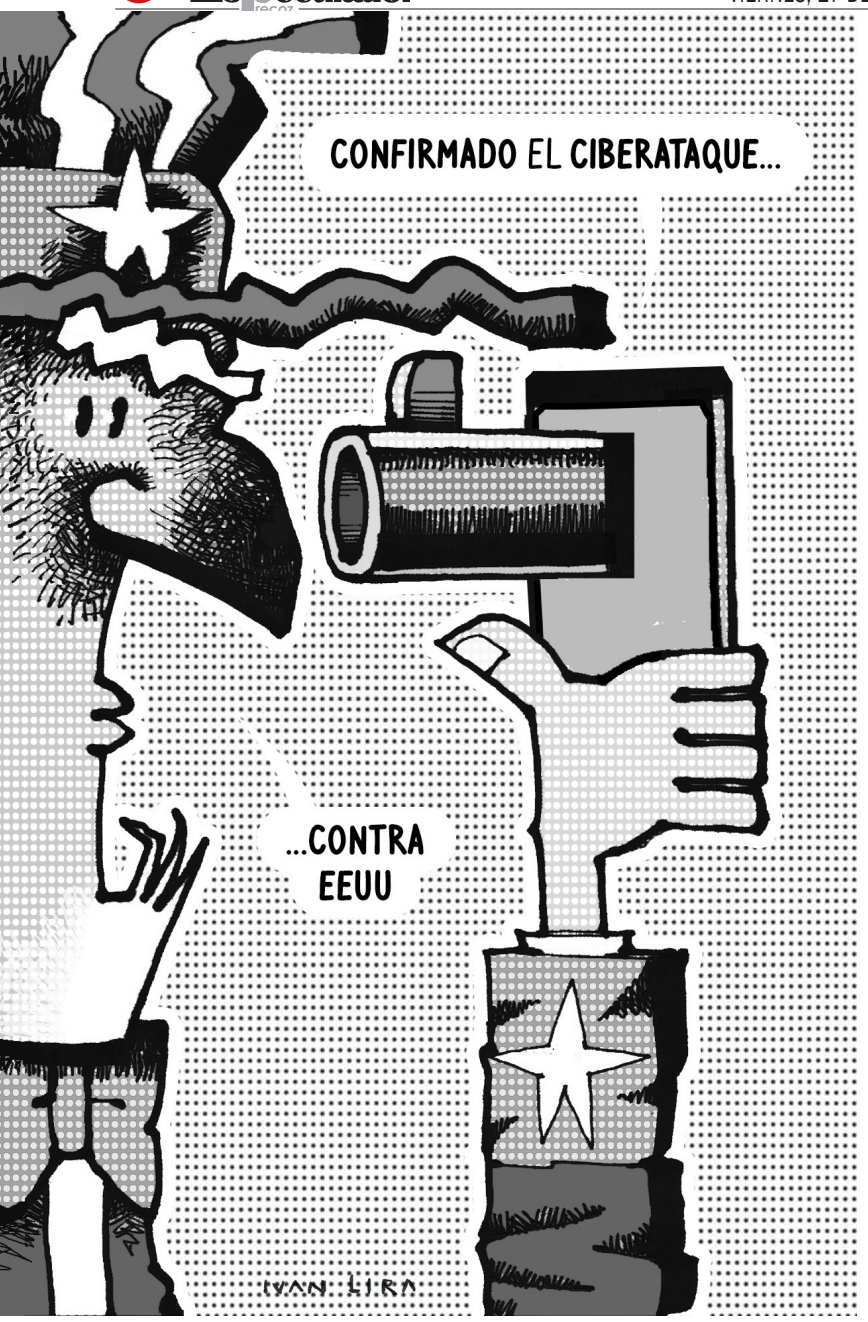
Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013

El único semanario humorístico en todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS





LOS QUEREMOS DE VUELTA A LA PATRIA



Tutorial para desenrollar las luces de Navidad

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

No importa que usted haya escalado hasta la cima del Everest sin cuerda y sin protección, de nada vale que sea campeón mundial en alpinismo invernal y que haya superado el límite de los ocho mil metros de altura, olvídese de sus logros en el ultramaratón de extrema distancia, en el buceo en aguas profundas y el trofeo que se ganó cruzando el Niágara sin salvavidas ni chapaletas.

Nada de eso le servirá al intentar superar el mayor desafío enfrentado por ser humano alguno a lo largo de la historia: desenrollar con éxito esa maraña de bombillitos que prenden y apagan, y que usted intentará, vanamente, utilizar de nuevo este año para decorar su arbolito o su nacimiento.

Comencemos por el principio: esas dichosas extensiones las inventó el mismo carajo que inventó la obsolescencia programada, porque esos bombillos nunca duran más de una Navidad.

Además de eso, usted, que es tremendo flojo, en vez de enrollarlas con cuidado, las metió de coñazo en una bolsa y las zampó en la caja de los corotos navideños, con todo y bolas.

¡Qué bolas!

Ajá, ¿y ahora quiere que prendan?

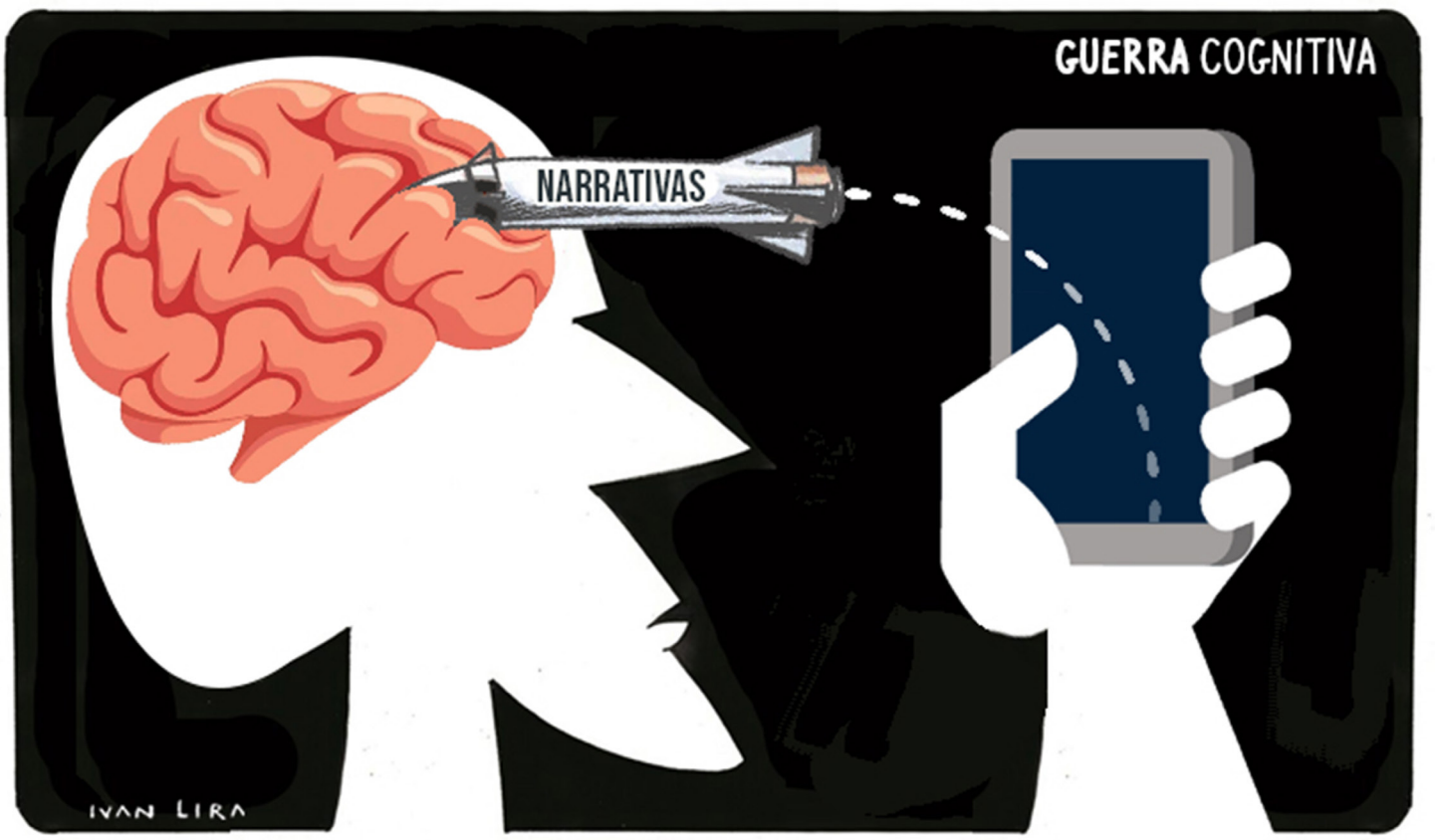
¡Qué arrecho!

Pues entonces, va a tener que armarse de paciencia, buscar el inicio del cable y seguirle el camino, hasta dar con el otro extremo de la extensión, eso sin contar las lucecitas quemadas y los cablecitos rotos.

¡Ah!… ¿Usted pensaba que yo le iba a dar la papita pelada?

¿Quién lo manda a no doblar y guardar las luces navideñas como Dios manda?

▼ Nunca es tarde para felicitar al presidente Nicolás Maduro: ¡vaya un abrazo de feliz Año Nuevo!



El Especulador recoz

ESPECULADORES MAYORES
Roberto Malaver
@robertomalaver
Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO
Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA
Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN
Iván Lira
Torcuato Silva
Armando Carías
Clodovaldo Hernández
Luis Britto García
Eneko las Heras
Fredy Salazar
Clemente Boia
Gustavo Rafael Rodríguez
Emigdio Malaver G.
Rúkleman Soto,
Vicman, Palante
(Suplemento digital cubano)
Roberto Hernández Montoya
Isaías Rodríguez
Earle Herrera
Augusto Hernández
...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS
Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Resumen de noticias

Emilio Hernández

Pinky Trump afirmó que su interés con Irán nunca ha sido un cambio de régimen. Así dice Pinky, lo que no logra es porque nunca lo quiso. Ahora va a venir con que los demócratas le dieron una paliza en las elecciones porque eso era lo que él más quería en el mundo.

*

Argentina, al mando del genio economista de la motosierra y las estafas con criptomonedas, Javier Milei, está en recesión técnica tras dos trimestres de decrecimiento. Según un estudio reciente, el 60% de las personas sin hogar en ese país cayeron en esa condición bajo su Gobierno. Milei no toma mate, sino que le da jaque mate a la clase media.

*

En Colombia la derecha también hace de las suyas. En los primeros 100 días del Gobierno de Abelardo de la Espriella, las autoridades realizaron nueve bombardeos con saldo de 69 muertos. Fuerzas irregulares han hecho 358 ataques con drones, dos carros bomba y otros ataques. Por lo demás, todo tranquilo.

*

Ecuador pasó a ser el país más inseguro de Sudamérica bajo la presidencia de Daniel Noboa. En Paraguay, al neoliberal presidente Santiago Peña tuvieron que meterlo preso por el escándalo bancario que desapareció los ahorros de casi la mitad de la población de ese país. Se pasó de gafo, porque si se hubiera fugado a Miami, Pinky lo estaría protegiendo.

*

Aquí, la Sayona se mantiene de bajo perfil, pero está tomando apuntes con lágrimas de emoción de lo que hace la derecha en Sudamérica.

*

En la cumbre por el cambio climático en Turquía, los países europeos sabotearon el acuerdo porque no condenaba los combustibles fósiles. No abrieron la boca para denunciar el consumo energético desmedido de las guerras, la inteligencia artificial o la sobreproducción mundial. Esas reuniones están llenas de gente que piensa que si su pareja les monta cachos, es por culpa de los combustibles fósiles.

*

El secretario general de la OTAN, Mark Rutte, ha instado a los países miembros a prepararse para una gran guerra. Según él, los preparativos no deben limitarse a las fuerzas armadas, sino que deben implicar a la población civil, las empresas y las instituciones públicas. Pero según ellos, lo que los va a matar es el CO_2 de las emisiones.

*

Mientras tanto, en Dinamarca, el estado de salud de las vacas está empeorando por culpa de un aditivo alimentario, obligatorio desde 2025, diseñado para reducir las ventosidades de las vacas. Los vamos a declarar campeones en la reducción de emisiones olorosas para salvar el planeta.

*

Nuestro aporte de oxígeno al planeta, por nuestras extensas zonas verdes, es muy superior a las emisiones de CO_2. Aprovechemos nuestros hidrocarburos para generar electricidad, aumentemos la superficie verde, hagamos investigación en captura de CO_2 y ¡venceremos!

Tomado de *Correo del Orinoco*

ESPIN(A)ELA

"Señor Trump, mi presidente,
dime aquí qué está pasando,
que, por lo que voy mirando,
esto va para otro frente.
Vino ese Pete indecente
y se reunió a la hora,
con la propia dictadora,
sin meternos en fragor;
y queda este opositor
sin saber qué hacer ahora".

E.M.G.

DECÍ MÁS

Deport

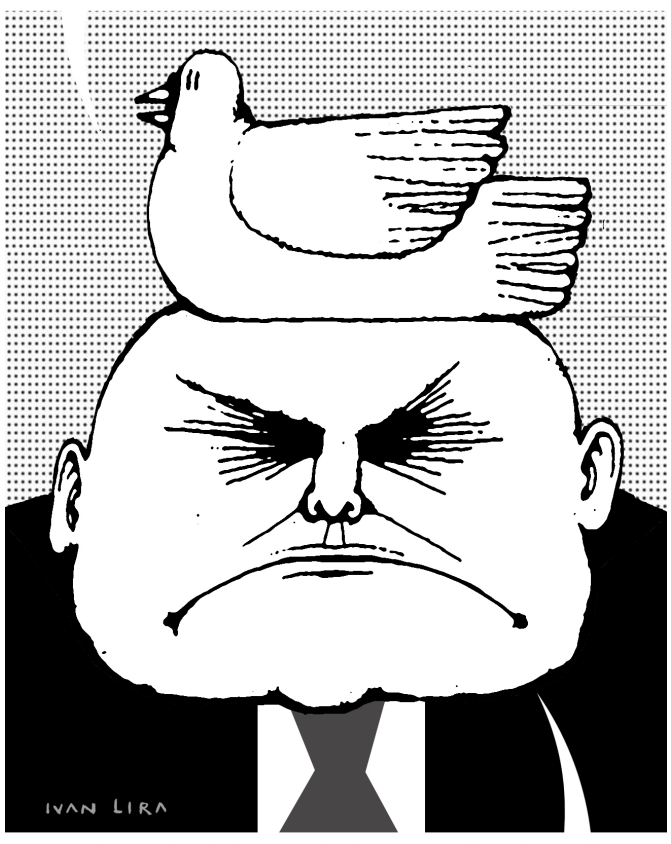
En Venezuela el deporte
funcionando está a millón
y es propicia la ocasión
de mencionar un reporte.
El triunfo siempre es el Norte
en cualquier categoría
sea de noche sea de día
deportistas y atletas
van en busca de las metas
el triunfo siempre la vía.

G. R. M.

▼ *Felicitamos a nuestro colaborador Emigdio Malaver por el premio Batalla de Matasiete en periodismo impreso, que le otorgaron en Margarita*

▼ *Terminó la cuarta conversación entre las asambleas y todavía el ORO venezolano sigue en Inglaterra*





Muerte de un rebelde

Luis Britto García

A mí me dijeron que había que enconcharlo y como yo casualmente me había mudado al apartamento dije que sí. Vino a la noche con un camarada que yo conocía, se presentó con el nombre de Cáceres traía un paquete de papel de periódico con pijama y pantuflas era gordo calvo y yo no lo había visto nunca ni quise saber por qué lo buscaban, lo que siempre en definitiva es mejor. Las recomendaciones, que mientras yo salía a trabajar no hiciera ruido porque podía tocar la puerta algún vecino, que en caso de peligro la toalla en la ventana del baño que se ve desde la esquina, las amabilidades, comprar yo muchas revistas y muchos periódicos porque mis libros los había perdido casi todos salvo unos manuales de Estadística, ponerse él a arreglar el cuarto porque a la gallega que venía a barrer dos veces a la semana hubo que despedirla para no tener que explicarle quién era el señor en pantuflas, las precauciones, conversar de política pero sin entrar en detalles no fuera uno a enterarse de que, que nunca abriera la puerta no fuera a ser cosa también de que.

Le daban de cuando en cuando desvanecimientos y hablé para que me consiguieran un médico el médico vino tarde en la noche y tomó la tensión y el pulso y me preguntó si yo sabía poner inyecciones entonces escribió unas recetas con bolígrafo y yo salí a comprar frasquitos pero me demoré mucho porque era tarde y no se conseguía farmacia de turno. Como las inyecciones a veces había que ponerlas de hora en hora, por las noches hablábamos mucho de las redadas de la policía, de cómo estaba la cosa de jodida y de gente que había caído. Yo pensé inventar una excusa para dejar de ir al trabajo y acompañarlo pero él me dijo que estaba mejor; por el contrario, se puso muy débil y pensé en buscar un camarada que estuviera junto con él. Localicé a Aguirre, que estaba en mala situación; estuvo viniendo algunas tardes; comía y se quedaba. Aguirre no sabía poner inyecciones y yo le decía que debía aprender pero no quise proponer que debía ensayar con el escondido. Al fin Cáceres se sintió mejor y no fue necesario que Aguirre siguiera viniendo. Yo no sé si de verdad se sentía mejor o era simplemente que Aguirre era latoso. Pensé en comprar algunos libros para que Cáceres pasara el rato.

La noche del martes Cáceres leyó hasta tarde los periódicos. Al día siguiente amaneció muerto. No había hecho ruido, estaba ya frío y yo me avergoncé de haber en aquel mismo momento a lo mejor roncado y no oído mi nombre dicho muy bajito a lo mejor soñado una banalidad. Llamé a la pensión donde vivía Aguirre por el teléfono del almacén y le dije que viniera porque había sucedido algo muy importante. Me decía que tenía que hacer, pero al fin pude convencerlo. Tardó mucho. A las once de la mañana entró al apartamento, miró y se quedó callado. Yo no había querido cubrir a Cáceres con una sábana porque me parecía una pendejada hacerlo; pero tampoco me parecía bien dejarlo así. Aguirre dijo que hablaría con alguna gente. Se fue, y tardó todavía más. A las once de la noche me dijo que había que esperar al día siguiente. Dormí un rato, pero mal. El día siguiente fue fastidioso, y lo pasé casi todo en un sillón, dándole la espalda a Cáceres. Pensé bajar las persianas y oscurecer el cuarto pero me pareció también una pendejada. Al mediodía comí algo en la esquina. La radio hablaba de bombardeos en alguna parte. A las ocho de la noche apareció Aguirre con un amigo, vestimos el cuerpo, y esperamos. Serían las dos de la mañana cuando bajamos las escaleras, con cuidado para que no se fuera a despertar el conserje. Yo preferí no salir a la calle para no ver el carro ni quién lo manejaba. Tampoco me esforcé en adivinar cómo arreglarían todo lo demás. En las hojitas clandestinas jamás se dijo falleció el camarada fulano ni tampoco la prensa dijo hallado cuerpo o ingresó prófugo en clínica y falleció de inmediato. Yo nunca le pregunté nada a Aguirre, y después lo mandaron a hacer trabajo en el interior y hace tiempo que no sé de él. Recogí los frasquitos de medicina vacíos y las agujas usadas. También recogí las pijamas y las pantuflas, y algunos pares de medias. Las revistas viejas no era necesario recogerlas, pensé, pero de todos modos estaban viejas y no había para qué conservarlas. Lo mismo el cepillo de dientes y la maquinita de afeitar. El paquete lo eché en la basura, lejos de la casa. Varios días después encontré un papel con garabatos. Decían condiciones objetivas, inf. pol., ojo, no olvidar C.C., y cosas así. Como no podía entregárselo a Aguirre, lo eché en el excusado. De todos modos no decía nada. Cáceres murió sin ver la revolución. Yo había faltado dos días al trabajo, y debí pedirle a un médico que me certificara bronquitis. Después de eso trabajé sobretiempo algunos días. El calor comenzaba a pasar y venían las lluvias.

Ni más ni Menos-pausia

María Eugenia Núñez M. ecosistemaalternativo@gmail.com

Llegar a un determinado momento del año, sobre todo cuando casi finaliza, y mirarme en el espejo, mostrando toda mi epidermis resplandeciente en algunas zonas porque no le ha llegado el sol, es una forma casi automática de saber cuán poco tiempo le he dedicado al sencillo y profundo acto de no hacer nada. Me pregunto si descansar en la arena es hacer algo. También me pregunto si recibir toda la vitamina D que sea posible directamente de su única fuente natural se puede contar como algo verdaderamente útil o importante.

Aquí justamente pareciera que la fórmula "más es menos" es inverosímilmente cierta.

Más sol, más calorón, es Menos-pausia.

Más ganas de todo, sin poder hacer nada, es Menos-pausia.

Más ganas de dormir que de soñar es Menos-pausia.

Más ganas de contarles cuentos a tus nietos que de escuchar cuentos en la pata de la oreja, eso es inauditamente Menos-pausia.

Y quiero dejar estas líneas hasta aquí.

Porque mientras más me veo en el espejo, más me reconozco Menos-páusica.

Gracias a Dios, diría mi amiga Yamila Modesta Bor, aprendimos a leer y a escribir, porque mientras más escribo, también conozco más mi Menos-pausia.

Hagamos una pausia.

Hasta la próxima semana.

Mientras más te vale, Menos-pausia.

▼ Los que piden la derogación de la Ley contra el Odio hacen todo lo posible para que no se les note el odio con que lo piden

▼ Los que participaron con Pedro Carmona Estanga en el golpe del 11 de abril ni siquiera lo han ido a visitar



Ciegos de amor

Armando José Sequera

Barbad y Sarah eran niños cuando se vieron por primera vez. Él tenía siete años y ella seis. Aunque residían en la misma calle, nunca se habían visto, pues ninguno estaba consciente de la existencia del otro.

Su historia juntos se inició cuando sus ojos se encontraron. Mientras él mantuvo la mirada altiva, ella bajó la suya para alzarla de nuevo cuando creyó que él había dejado de verla. Pero no. Allí estaban los ojos de Barbad, fijos en ella, como quien descubre una nueva estrella en el cielo.

Sarah y Barbad empezaron a inventar motivos para estar juntos, pero eran muy niños todavía y nada de lo que planeaban resultaba creíble. Pronto sus padres advirtieron lo que sucedía. En vista de ello, las dos familias comprometieron a sus hijos en matrimonio.

Esto, en vez de acercar más a los enamorados, los alejó, pues no se les permitía estar juntos a solas. En los siguientes años, solo tuvieron ocasiones de hablar cuando sus familias se reunían en las fiestas.

El tiempo fue pasando hasta que un día Sarah oyó a su padre hablar con el padre de Barbad en torno a ellos. Se enteró de que ambos habían renovado el compromiso y preparaban la boda para una fecha próxima.

Quiso hablar con Barbad, pero no le fue posible. La mezcla de rabia y frustración la hizo llorar y, para secarse las lágrimas, se frotó los ojos con las manos. No lo supo ni lo sabría jamás, pero unas bacterias pasaron de sus manos a sus ojos.

A la mañana siguiente, Sarah sintió un leve hormigueo ocular que se intensificó a lo largo de una semana. Al séptimo día, cuando despertó, no pudo abrir los ojos. Estaban rojos y sus párpados se hallaban muy inflamados. El padre ordenó que fueran en busca de un médico, pero, cuando este llegó, ya era tarde. Su diagnóstico fue: oftalmia egipcia. Hoy la llamamos tracoma.

Sarah había quedado ciega

En vista de su situación, Sarah señaló que, tal como se encontraba, no podría casarse y que tendría que deshacer el compromiso.

Al enterarse, Barbad se cubrió los ojos con una venda y, alegando que padecía una fuerte oftalmia, se hizo acompañar de un criado que lo condujo del brazo por la calle. Durante los próximos días, Barbad mantuvo la venda sobre sus ojos, pero, cuando una mañana la quiso retirar, descubrió que su fingida oftalmia se había hecho real y también estaba sumido en una ceguera permanente.

Por tal motivo, Sarah no insistió en romper el compromiso y aceptó que se realizara el matrimonio. La boda fue fastuosa, como correspondía a las familias de los novios. Pero no hubo alegría, ni música, ni risas, ni bromas a los contrayentes.

Al cabo de veinte años de matrimonio, Sarah murió y, durante su entierro, tuvo lugar un gran prodigio. Al momento de depositarla en la tierra, Barbad retiró la venda de sus ojos y pudo contemplar el cuerpo inmóvil. Refirió entonces que jamás había estado ciego, que su falta de visión había sido fingida.

—Yo no quedé ciego –explicó–, pero quise pasar por tal para que mi compañera no se sintiera inferior en mi presencia.

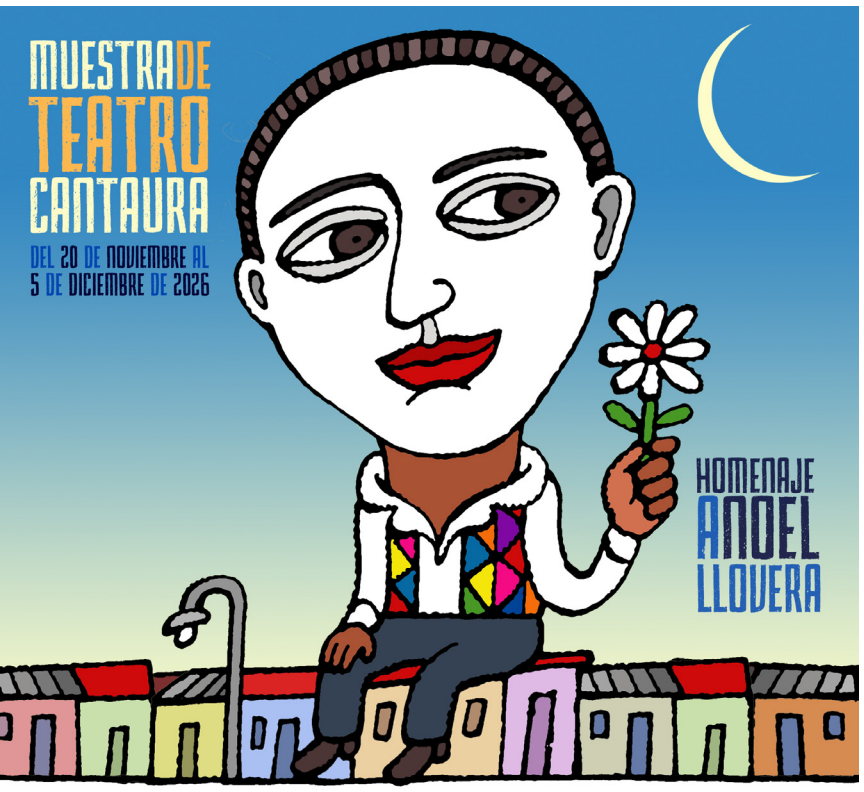


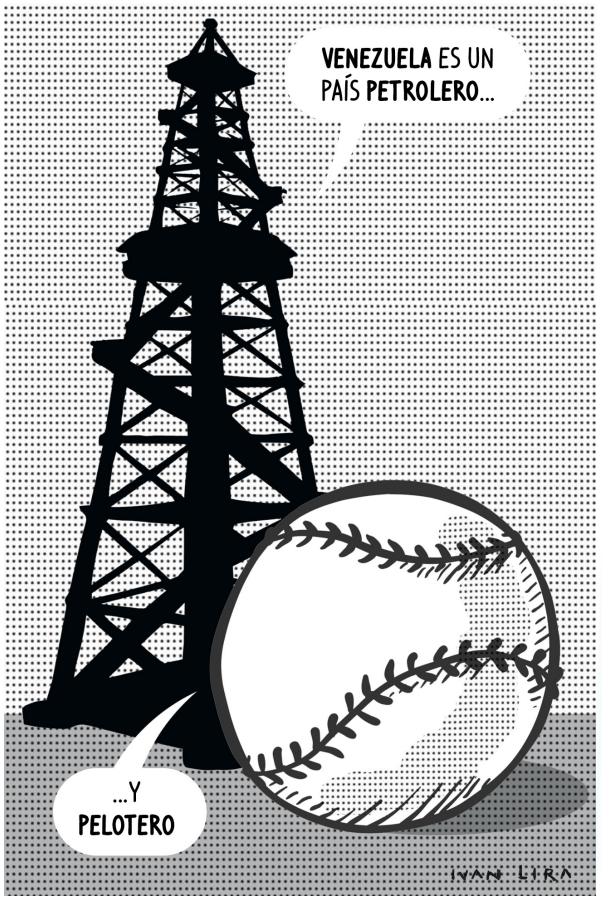
▼ **Diálogo:**
—Es que no se detiene. No hay forma de pararlo
—¿De quién está hablando?
—De quién más, del dólar



▼ **"Hay tanta paz en Venezuela que provoca hacer una guarimba"** *Un opositor*

▼ *Desde que los demócratas derrotaron a Trump, anda muy calladito, con su fracaso encima*







Hipocresía y descaro

Roberto Hernández Montoya | **28 de marzo, 2015**

La burguesía es experta en materia de hipocresía. Se ha disertado sobre la "moral burguesa", empezando porque es burguesa pero no moral. Empezó antes del capitalismo, pues ya en la Antigüedad se originó el fariseísmo, consanguíneo de la hipocresía. Los filósofos nos han orientado hacia la ética, como si fuese una técnica. No me luce necesario seguir un manual de instrucciones para ser buena gente.

Por el lado funcional hay modelos erigidos como ejemplos de moral: Abraham Lincoln, llamado "honest Abe" por sus anécdotas de virtud: una vez caminó una gran distancia para devolver unos centavos cuando descubrió que había dado un vuelto incompleto. Puedes creerlo si quieres. Porque pasa que casi siempre esas anécdotas son ficticias, como las de don Quijote, el ser humano más bueno de todos los tiempos. La mayoría de las veces son figuras religiosas que se erigen como patrones de conducta.

Lo malo del bien es el mal que se puede hacer en su nombre: cuando los pícaros lo descubren no tienen límites a su maldad, como el santo varón mexicano Marcial Maciel, quien figura entre los primeros en mi escalafón de depravación. Descubrió la maldad de niño: forzaba a los peones de la hacienda de su padre a usarlo sexualmente bajo amenaza de despedirlos. Por ejemplo. Buen comienzo. Fundó los Legionarios de Cristo, hizo voto de castidad, lo que no le impidió tener tres hijos con otras tantas mujeres. Los violó. Sí, a sus hijos. E hijas. Ten cuidado, en Venezuela hay un colegio de la Legión de Cristo. No implico nada, solo que tengas cuidado.

Por el costado contrario de esa fe, en la Unión Soviética había una vez un tombo llamado Lavrenti Beria, que recorría las calles e instruía a sus sigüís sobre las mujeres que quería que le llevaran esa noche a su cama. Ejecutó personalmente a Nicolái Bujarin de un tiro en la cabeza y luego se reía contando a su jefe Stalin cómo Bujarin le lloró suplicando clemencia. Otro para mi lista.

Pero esos dos guardaban las apariencias. Maciel chupaba hostias y san Juan Pablo II lo protegió en el Vaticano cuando estaba a punto de ir a la cárcel. Los santos tienen esas cosas. Y Beria siempre juró que hacía todo por el proletariado. Jamás dijeron cosas como "yo soy un terrorista", por ejemplo, o "sí pusimos la bomba ¿y qué?". Lo primero lo dijo el cabeza frita y agente doble, triple y hasta quíntuple, Lorent Saleh. Busca sus videos en YouTube. Lo segundo lo declaró el terrorista Orlando Bosch a la periodista Alicia Herrera, sobre la bomba en el avión cubano. O sea.

Se han deslizado hacia un nivel de descaro cada vez más impecable, como cuando Julio Borges dice que a medida que se acerque su victoria se irán poniendo peor las cosas. Cada vez pierden más los modales de la venerable moral burguesa. Viene la Orden Ejecutiva de Obama y se niegan a repudiarla, en cadena nacional. Desparpajo.

Están llegando al punto en que el Lobo se cansa de fingir y confiesa a Caperucita que sus grandes dientes son "para comerte" y, cuenta Perrault, lisamente, "se la comió".

Entre las hazañas de la Revolución Bolivariana está la de haber desempaquetado la moral burguesa de todos sus envoltorios de hipocresía.

Utilidades inversas

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Antes que otro me robe la idea y la aproveche, voy a publicarla para que mis lectores la repliquen y mis *fans* la voceen. Así quedará patentada y, para ganarle algo, hasta podré establecer una especie de franquicia con quienes quieran compartirla. El caso es que desde que terminó mi vida laboral, no recibo utilidades en esta época del año, pero sigo recibiendo solicitudes de ayuda, petitorios de aguinaldos, convites a brindar, y los más atrevidos me piden con tiempo un pernil para su cena navideña, que de paso ni me invitan. Aclaro que jamás he dejado de honrar esas demandas, porque prefiero padecer como un mano suelta, antes que morir como un tacaño. Entonces a lo que voy. Si ya no tengo ingresos por servicios prestados pero sí gastos que merman mi patrimonio, ¿por qué no recibir una retribución por el acumulado de esos desembolsos?, que podría acercarse al treinta y tres por ciento, tal como se calcula para la ganancia anual de un empleado? Estoy claro en que ese porcentaje deberá ser aplicado después de deducir las rebajas por "exenciones tributarias", que entiendo deben ser tomadas en cuenta como desgravamen, sobre todo en gastos, que aunque sean necesarios, no entran como básicos, el que sienta ganas que entienda. Así como una pruebita nada más, deberían empezar devolviéndome el IVA, las comisiones bancarias, el pago de peajes y aunque sea para ganarle una a la ley, las mordidas de los fiscales.

▼ *Cada día somos más los que pedimos que liberen a Cilia y a Nicolás*